

República de Colombia Pto de Antioquia

# = El Santuario =

Organo del Sacerdote León XII

N. Santuario 13 de Agosto de 1911.

Serie

El Santuario

Número

Saludo

Aun no habíamos tenido la oportunidad de dar en público el saludo de bienvenida a nuestro digno Curador Daniel Sánchez.

Hoy lo hacemos con mucho gusto e interés pretendiendo las intervenciones del pueblo Santuario, en nombre de todo él, os saludamos dignísimo sacerdote.

Galá nunca las puertas abiertas del Episcopado se deroga a quien sobre nosotros Rey, ni las gélidas brutas del mundo derribo vengamos turbar nuestra existencia, sino que por el contrario llevamos una vida más tranquila a fin que la que ha sido llevado en el bullicioso mundo.

Vinisteis al Santuario por encontrasteis en él los adelantos de las grandes ciudades, ni sus edificios, ni sus artes, ni sus ciencias, pero si el terreno preparado para que requiera semilla y os aseguramos que os producirá buen fruto.

No podemos ofrecer riquezas porque no las poseemos pero en cambio os ofrecemos el cariño y la obediencia la sinceridad y el respeto.

Os saludamos, pues, y que permanezcan largos años en la tierra, espánciendola semilla santa que el corde no inmaculado derramó en la tierra, por los deseos de sus hijos.

Permitid, padre que para de las flores de nuestro vergel os ofrezca un trabajito sin mérito insumo pero si exitoso, vale el que le viene de la intención que le da al publicarlo.

Permitid, padre que para de las flores de nuestro vergel os ofrezca un trabajito sin mérito insumo pero si exitoso, vale el que le viene de la intención que le da al publicarlo.

# El Sacerdote Católico

El que teme y ama a Dios practica la Religión y quien practica la Religión honra a sus ministros (Bossuet).

Basta dirigir una mirada al firmamento contemplado por el brazo de estrellas, y viendo por que visos se ordenan con distinción y reverente flores, basta dirigir la vista por el oscuro mundo para contemplar esa multitud de plantas que germinan las aves infinitas que se levantan sobre las escarpadas montañas, deaparrando por

estas, una taza rica y vistosa en medio de tan bella variedad para exclamar admirados; Existe un Ser Supremo porque ningún otro sería capaz de tales maravillas.

Si contemplamos el orden admirable que reina en las obras de la naturaleza, el marisco de ar de saber el sol por el Oriente y ocultar se por el Occidente, formar las montañas y de noche y de día; el caer de los cuerpos a buscar su centro; y producir los fue-

ras siempre por efectos; y cumplir se con esas leyes a fortiori en esa multitud de cosas que se establecieron en la naturaleza

naturalera, podremos suponer por un momento que esto sea obra de las casualidades que un orden tan admirable existe por ordenado.

Si yo tengo un reloj para producir sus efectos, que anda permanentemente bien, que marca las horas con exactitud, en lo que fue hecho, no sería raro que obrase según lo que fue hecho, no sería raro que obrase según lo que fue hecho, no sería raro que obrase según lo que fue hecho.

Si yo tengo un reloj para producir sus efectos, que anda permanentemente bien, que marca las horas con exactitud, en lo que fue hecho, no sería raro que obrase según lo que fue hecho, no sería raro que obrase según lo que fue hecho, no sería raro que obrase según lo que fue hecho.

Si yo tengo un reloj para producir sus efectos, que anda permanentemente bien, que marca las horas con exactitud, en lo que fue hecho, no sería raro que obrase según lo que fue hecho, no sería raro que obrase según lo que fue hecho, no sería raro que obrase según lo que fue hecho.

Si yo tengo un reloj para producir sus efectos, que anda permanentemente bien, que marca las horas con exactitud, en lo que fue hecho, no sería raro que obrase según lo que fue hecho, no sería raro que obrase según lo que fue hecho, no sería raro que obrase según lo que fue hecho.

Sees tan inmensos nec. has penas, y todo en nuestra  
sitio un supremo ordena vida. "Deus meus et omnia  
dor, y ese supremo ordena me Dios, y toda mis cosas.  
dotes Dios, luego existe Cual ha des, pues, la religión  
Aril y mil pruebas por que se debe seguir e firmamen  
dieu tres juron demonte se responde. Aquella uyo  
trou la coherencia de ese culto se impone más al  
padre amoroso porque digno ser que se va adorar  
como dice David: Calienta lo que se puede únicamente  
vran gloriam Dei. los ciegos te en el amor, a quella por  
publican la gloria de Dios. la cual progresan los pueblos  
pero el tiempo se agota. la que en vez de bajar a  
Pobres de los que tienen los hombres a la barbarie y  
de ojos no quieren ver, de salvafeta los levanta a  
los que andan entre la civilización y el progre  
aomas no sienten sus per- so verdaderos. Cua es la Re  
fueris, o andando entre liguim que tiene ton altos  
la espiras no sienten notas? Cual la que ton be  
nos adquirones, pobres Manente esta simbolisa  
de los altos. da: La Calotica, A. y B. fun  
Si existe Dios como oro dada sobre piedra y que ja  
anarlo? Si existe como más las puertas del infier  
no renolir nuestros inteli no poldalecerian contra  
genecias ante El? Si caio y siempre apariera d  
te Dios existe el humobio bien por todo el mundo  
y como es bien es amable por Debemos seguir, pues esta Re  
si mismo, es como bien de ligion y desputas sus minis  
cia omanente amable tos, como representantes de ella,  
luego Dios es el volun del En sus ministerio, esta simb  
autor luego en Dios delenno tirada la verdadera belle  
tener todas nuestros fueris da de la religión e. se pa  
ciones. Dios debe ser el criterio per publico a que se co  
anpara de nuestros mi meten, se <sup>negarse</sup> ~~negarse~~  
serios, el Padre de nosotros a si mismo por el bien  
necesidades, y amigos de la humanidad, levan  
que nos consuele en nos-touse a altas horas de la no

que á consolar á los moribundos ni los tiempos, ni el Comar-  
cos, cuando los demás duermen agitados por donde los ve  
en profundo sueño, sin res- de qué de qué si se es  
petar que los sueños de rimen tela para confusión de  
sagrados sobre el mundo á lo. las doctrinas oligarqui-  
camente y creían sobre el mun- cos que quieren destruir  
do. Son los factores de la caridad la iglesia el gobierno teo-  
dad, nuestros padres, una crítica.

Los únicos amigos verdaderos de los supremos sacerdotes  
de los, pues, nos favorecen los te tenía precepción  
de ellos de alma de lo que sucederá, el veis

Comparad nuestros sueños si, con la perspectiva  
con los de las demás religiones que lo caracterizaba,  
y entonces veréis la diferen- veis las logias ayudadas  
cia. Comparadlos con los por las obediencias libe-  
breuines de los bramanes, rales ó más bien las doc-  
con los **Castros** de los pa- trinas libere ayudadas  
sos, con los **Salapores** del Pe- por las logias amojor-  
gu, con los **Polines** ó ra- se contra ellos, y por eso  
canes entre los **Jintos**, con les digo: os equivoco como  
los magios y empiricos en- ovejas en medio de lobos  
tre los de Javoa, con los **scadis** pero nada temáis, y sea  
los **piranes** y los **emios** entre los pierda confuso  
los oncontanos los ministros.

luteranos calvinistas y **Entonces** doctrina  
Quirigista, en fin, con esa rios, porque os esfor-  
califica inmensa de sacerdo- raris en una cosa que  
tes como se hallan espacidos no podéis alcanzar?  
en el mundo del error, y en no veis que es dar co-  
tonces veréis lo bello de **Quetta** de contra el **aquigon**?  
sacerdocio, encontrareis per- pero no es de culpa  
que fume, lo aspirareis y os sois ministro de satanas  
seriareis en él. **Así** tendréis que seguir pues

Es la flor bellísima que ger- **no** tena cuantas este existo;  
minó en la sera misteriosa pero si os aseguro una  
y que no han podido marchar como **mi** se profeta que

nuestras picaduras serian como las del escorpion, que de su herencia, el Be- se curan con el aceto que de iron el que les ha de el mismo se extrae. restituir lo que en la seguid vuestro trabajo tierra han dejado por obrado, y apesar vuestro su amor, y en su calor los sacrificios seguirian y en ese calor beberian siendo lo que por o me- hasta las besas, sequis. jores, porque el oro a fuer de hoy clarisimo no sea de martillo se ha de pagar de tener la es mas precioso; siempre sublime dignidad seguirian siendo el sol a su cargo y son reg de la tierra, es por que dadas cosas que vienen a tra las turbulencias del error, confirmar la regla es que os echaria en el sacerdocio es bello, Caro nuestro granero los que lo siguen han presunidos, seguid que chegado ser los unjos el sacerdocio habia co- mosen la casa del Señor tocarse tan alto en don- antes que habitan en de no alcance a Salpicar la invocacion de los peo- lo la boca de vuestros san dores.

deces, seguid dando no; O sublime Religion. C. las falsas en el diapasón; oh! varo de oro que tan de la inacidencia dia las rigurosas poseen en bñca. que os caracteriza no me humillo ante que el sacerdocio las oi nuestro granero, ra con desprecio, seguid pero uno humi lpein nuestra tarea que a no sin desespero y milla- otros se os llegaria el do bapaptisio eg de dia de Placas, como me considerare orgu- llerias de los hegado en Dios.

tes de ser arvan casar segun dice el rey pro- fetá, pero el sacerdocio de raria mientras duren los siglos.

Pedro C. Gomez

Recuerdos á mi madre e iluminan los horizontes,  
después que la noche cubre.  
Hay seres en la vida cuyo sombra debiles y errantes,  
sob nombre nos evoca los más los cubre al presuntar el alba.  
dulces recuerdos, llenos de ternura. Pero para qué extenderme  
nura y gratitud para con más? tu nombre (y basta) ellos.  
El corazón no puede electrizar el corazón con el dulce  
pronunciado sin que se se sabe que envueltas en un  
sentimiento fundamental con fondo, semejante al fuego que  
movidas las más delicadas lanzara un sol tropical en  
fibras del sentimiento. un plers medio día. Parece  
mano; hablo eres de la ma, aun sentime más sollozando  
dre: Ten efecto, qué puede ser en la cura y recibiendo las  
ber comparable en la tierra caricias de mi madre,  
al corazón de una madre? quisiera meciéndome blanda  
En verdad que me he cono y seguramente, me avulla  
prendemos, ni podremos ha ha en su seno y me en  
blar acertadamente al decir bría de besos maternales.  
algo siquiera acerca de eso ~~era~~. Cuantas veces mi dulce  
be bendito que hace latir el madre fess en mi frente,  
corazón de entusiasmos, de amor aun candorosa como un  
y de alegría. Si: nombre, digó, diris, sus coralinos labios  
del ser que nos fue dado por Dios y me colmó de besos, tracion  
allá en su eterna bondad y se do latir mi corazón de tierra  
quis sus sabias leyes. Peón ~~vino~~. Todavía me meo re  
no madre mia! si tu non, clivado en sus paldos  
de es más dulce que esnie. re calentando mis miera  
tar que guardan las flores los ateridos de frío, al calor  
y el aroma embriagador que ~~era~~ vivificos de esa costa pa  
lan los jardines en las bermes ~~loma~~ que me avullabas  
sas ~~mánaras~~ de verano; tu complaciente para que me  
nombre, repito, dá canones y durmiese y recobara luego  
lenitivo al corazón del tríp que de mi letargo infantil.  
supe en su amargura ca; Cuantas veces al campis  
no los primeros destellos de que formaban los arroyuelos  
la aurora que acaricias con su correr fugaz, me en  
sentaba al vida á conocer á Dios

y a' pronunciara el dulce non <sup>non</sup> muy desleal, ingrato y despreciable  
de la Virgen, su madre, usado para contigo. Hoy  
cuando la brisa juguetona, que distinto me siento,  
retzaba en los jardines, <sup>no</sup> mi alma cuando n<sup>o</sup> lim-  
bande sus perfumes, mi <sup>prisa</sup> por la gracia b<sup>a</sup>ntis-  
ma de corazon queda me <sup>mal</sup>, respiraba una atm<sup>o</sup>-  
sfera de amor, encendien <sup>era</sup> purissima y se recreaba  
de mis labios con su <sup>fuego</sup>, con los angeles: y hoy con  
muchas veces durante las <sup>mi</sup> vida disipada la se en-  
noches serenas, mi tierra <sup>bien</sup> de todo y he vuelto  
madre juntand<sup>o</sup> su corazon <sup>girones</sup> el sentido <sup>marco</sup>  
al mio, me mostraba el <sup>de</sup> la inocencia porque me  
cielo estrellado, diciendome <sup>alej</sup> de tu lado y me he  
que mas alla de las <sup>me</sup> sumergido en las aguas  
tes que lo velan, se halla <sup>de</sup> la inmunda y <sup>corru</sup>  
el tronco donde reside el <sup>pidia</sup> babilonia. Si ma-  
Dios de las alturas, cuya <sup>dve</sup> mia: el mundo me  
grandeza admiramos <sup>sonrie</sup> con sus placeres  
y cuya bondad infinita <sup>y</sup> apoteosandose de mi  
se complace en amar <sup>borrasca</sup> furantuel,  
nos cada dia. Cuantas <sup>me</sup> ha hecho entrar en  
veces durante las noches <sup>delirios</sup> febriles que han a-  
friados y silenciosas vela <sup>remirado</sup> mi corazon, han  
ba cerca de mi <sup>cuna</sup> por <sup>aranceo</sup> de alma la  
dijandome sus enclados <sup>gracia</sup> y han borrado  
maternales, mitigando mi <sup>casi</sup> por completo la  
hambre y calmando mis <sup>de</sup> <sup>imagenes</sup> que el Criador  
lencias, a' costa de su <sup>mis</sup> grabara en ella el dia  
ma existencia. Cuantos <sup>de</sup> <sup>bautismo</sup>  
sinsabores, cuantas angus <sup>Madre</sup> mia: aunque in-  
tias y cuantos desvelos le <sup>cos</sup> digno de ser hijo tuyo, per-  
taron mis primeros <sup>atros</sup>, <sup>miteme</sup> que coloque en  
aun perdiendo la salud <sup>tu</sup> frente una quiral  
y el <sup>sueño</sup>. Si madre mia: <sup>da</sup> de rosas, marchi-  
demasiado buena y generosa <sup>tas</sup>, es verdad, para con-  
tras sido <sup>convengo</sup> y yo <sup>pensar</sup> en algo todo he que

has hecho por mí. Recíbela madre mía, no la desdentes; mira que es tu hijo, que extraviado supe y llora su negra ingratitude. Vivo porque pasasteis ve-  
ventura dejándome tan sólo los amargos recuerdos. Si: ya no os volveré a disputar años precioso de la inocencia, porque pasasteis ve-  
de los años felices de mi vida que se deslizaron nada la escabrosa ser-  
a tu lado es a saber: cuando iba al templo Santo e hincado a tu lado asistía al Santo Sa-  
crificio y a las demás funciones que se celebraban. Todavía parece que  
vigo repentinamente en mis días, las oraciones que  
cual dulce música siempre encantadora, sa-  
lian de tus labios como rosas. Plega a cie-  
lo por este tu hijo, ya que tu corazón de madre feliz quiere ver. ¡Adiós dicha  
oblitrada infancia! ¡Adiós madre, ¡advierte que en mi  
ninez cubiste con tus alas mi cuna para  
conservar mi débil existencia y ponerme a cubier-  
to de todos los peligros. ¡Qué pronto han pasado mis años de dicha y de  
ventura dejándome tan sólo los amargos recuerdos. Si: ya no os volveré a disputar años precioso de la inocencia, porque pasasteis ve-  
de los años felices de mi vida que se deslizaron nada la escabrosa ser-  
a tu lado es a saber: cuando iba al templo Santo e hincado a tu lado asistía al Santo Sa-  
crificio y a las demás funciones que se celebraban. Todavía parece que  
vigo repentinamente en mis días, las oraciones que  
cual dulce música siempre encantadora, salían de tus labios como rosas. Plega a cie-  
lo por este tu hijo, ya que tu corazón de madre feliz quiere ver. ¡Adiós dicha  
oblitrada infancia! ¡Adiós madre, ¡advierte que en mi  
ninez cubiste con tus alas mi cuna para conservar mi débil existencia y ponerme a cubier-  
to de todos los peligros. ¡Qué pronto han pasado mis años de dicha y de  
ventura dejándome tan sólo los amargos recuerdos. Si: ya no os volveré a disputar años precioso de la inocencia, porque pasasteis ve-  
de los años felices de mi vida que se deslizaron nada la escabrosa ser-  
a tu lado es a saber: cuando iba al templo Santo e hincado a tu lado asistía al Santo Sa-  
crificio y a las demás funciones que se celebraban. Todavía parece que  
vigo repentinamente en mis días, las oraciones que  
cual dulce música siempre encantadora, salían de tus labios como rosas. Plega a cie-  
lo por este tu hijo, ya que tu corazón de madre feliz quiere ver. ¡Adiós dicha  
oblitrada infancia! ¡Adiós madre, ¡advierte que en mi  
ninez cubiste con tus alas mi cuna para conservar mi débil existencia y ponerme a cubier-  
to de todos los peligros. ¡Qué pronto han pasado mis años de dicha y de

ventura dejándome tan sólo los amargos recuerdos. Si: ya no os volveré a disputar años precioso de la inocencia, porque pasasteis ve-  
de los años felices de mi vida que se deslizaron nada la escabrosa ser-  
a tu lado es a saber: cuando iba al templo Santo e hincado a tu lado asistía al Santo Sa-  
crificio y a las demás funciones que se celebraban. Todavía parece que  
vigo repentinamente en mis días, las oraciones que  
cual dulce música siempre encantadora, salían de tus labios como rosas. Plega a cie-  
lo por este tu hijo, ya que tu corazón de madre feliz quiere ver. ¡Adiós dicha  
oblitrada infancia! ¡Adiós madre, ¡advierte que en mi  
ninez cubiste con tus alas mi cuna para conservar mi débil existencia y ponerme a cubier-  
to de todos los peligros. ¡Qué pronto han pasado mis años de dicha y de  
ventura dejándome tan sólo los amargos recuerdos. Si: ya no os volveré a disputar años precioso de la inocencia, porque pasasteis ve-  
de los años felices de mi vida que se deslizaron nada la escabrosa ser-  
a tu lado es a saber: cuando iba al templo Santo e hincado a tu lado asistía al Santo Sa-  
crificio y a las demás funciones que se celebraban. Todavía parece que  
vigo repentinamente en mis días, las oraciones que  
cual dulce música siempre encantadora, salían de tus labios como rosas. Plega a cie-  
lo por este tu hijo, ya que tu corazón de madre feliz quiere ver. ¡Adiós dicha  
oblitrada infancia! ¡Adiós madre, ¡advierte que en mi  
ninez cubiste con tus alas mi cuna para conservar mi débil existencia y ponerme a cubier-  
to de todos los peligros. ¡Qué pronto han pasado mis años de dicha y de  
ventura dejándome tan sólo los amargos recuerdos. Si: ya no os volveré a disputar años precioso de la inocencia, porque pasasteis ve-  
de los años felices de mi vida que se deslizaron nada la escabrosa ser-  
a tu lado es a saber: cuando iba al templo Santo e hincado a tu lado asistía al Santo Sa-  
crificio y a las demás funciones que se celebraban. Todavía parece que  
vigo repentinamente en mis días, las oraciones que  
cual dulce música siempre encantadora, salían de tus labios como rosas. Plega a cie-  
lo por este tu hijo, ya que tu corazón de madre feliz quiere ver. ¡Adiós dicha  
oblitrada infancia! ¡Adiós madre, ¡advierte que en mi  
ninez cubiste con tus alas mi cuna para conservar mi débil existencia y ponerme a cubier-  
to de todos los peligros. ¡Qué pronto han pasado mis años de dicha y de

Quero

El Santuario, que por in-

vencible inconveniente, habiéndole de salir a los varios domingos, al volver a la palmeta saludar muy respetuosa y cariñosamente a los dignos señores. Daniel P. Chuchas quien en com-  
pañía de su digno compañero el muy querido P. Botas ha-  
rán progresos en este Pueblo que los estiman como se mere-  
cen. A la disposición de los demás sacerdotes que  
vienen en este Pueblo se pone esta humilde hoja